

## LECTURA DE LA ORTOGRAFÍA DE LA V

Había una vez un país llamado "Palabrvia" donde las palabras acabadas en -ivo, -iva, -ave, -eve, adv, env, conv, llav, llev, llov, lluv eran muy importantes. En Palabrvia, la gente creía que las palabras tenían un poder mágico y que su uso adecuado podía cambiar el mundo.

Había un joven llamado Oliver que estaba aprendiendo a hablar el idioma de Palabrvia. Le encantaba jugar con las palabras y encontrar nuevas formas de usarlas. Un día, mientras caminaba por el bosque, encontró un árbol mágico. El árbol tenía hojas de colores brillantes y brillaba con una luz misteriosa. Oliver se acercó al árbol y de repente, comenzó a escuchar voces susurrando palabras en su oído. Las palabras eran todas las palabras acabadas en -ivo, -iva, -ave, -eve, adv, env, conv, llav, llev, llov, lluv que conocía.

De repente, las hojas del árbol comenzaron a caer y a formar palabras en el suelo. Oliver se dio cuenta de que si formaba frases con las palabras, podía hacer realidad lo que estaba escribiendo. Así que comenzó a escribir historias increíbles sobre primaveras llenas de flores, inviernos cubiertos de nieve y veranos con sol radiante. Además, descubrió que podía crear palabras nuevas y sorprendentes combinando las que ya conocía, como la palabra "valiente" para describir a un héroe que nunca perdía una batalla.

Oliver también aprendió a usar verbos acabados en -bir, como escribir, describir y prescribir, que le permitían describir lo que estaba sucediendo con más detalle. Y a través de su aprendizaje del idioma de Palabrvia, descubrió que había verbos derivados de vivir, hervir y servir que eran especialmente útiles para contar historias sobre la vida cotidiana. Por ejemplo, "revivir" para describir cómo un personaje volvía a la vida después de una enfermedad, o "servir" para describir cómo un personaje preparaba una cena deliciosa para sus amigos.

Una tarde, mientras paseaba por el bosque, Oliver encontró una llave brillante que parecía haber sido olvidada. La recogió y la llevó a casa, donde la guardó en su llavero. Desde ese día, siempre llevaba la llave con él a todas partes. Un día, mientras caminaba por la calle, se encontró con un amigo pensativo y le preguntó qué le pasaba. Su amigo le explicó

que estaba preocupado por su futuro. Entonces, Oliver le dijo palabras positivas para animarlo y le recordó que siempre hay esperanza y que las cosas pueden mejorar.

Un día festivo, Oliver decidió organizar un partido deportivo con sus amigos. Todos llevaban ropa deportiva y estaban emocionados por jugar juntos. Durante el partido, empezó a llover, pero nadie se desanimó. Todos seguían jugando bajo la lluvia y divirtiéndose. Después de un emocionante partido deportivo bajo la lluvia, Oliver y sus amigos regresaron a casa. Estaban empapados y cansados, pero felices por la divertida experiencia.

Cuando llegaron a casa, se dieron cuenta de que la llave que Oliver llevaba en su llavero había desaparecido. Todos empezaron a buscar por la casa, pero no la encontraban. Entonces, Oliver recordó que durante el partido había sacado la llave para abrir una puerta y probablemente la había dejado olvidada allí.

Sin pensarlo dos veces, Oliver corrió de vuelta al campo de deportes bajo la lluvia que seguía lloviendo. Buscó por todas partes hasta que finalmente encontró la llave en el pasto empapado. Se sintió aliviado y contento de haber encontrado la llave, y se dio cuenta de que la llave era muy importante para él. No solo era una herramienta práctica para abrir puertas, sino que también simbolizaba la importancia de las palabras y cómo pueden abrir puertas hacia nuevas experiencias y oportunidades.

Desde ese día en adelante, Oliver continuó aprendiendo y explorando el idioma de Palabrvia. Descubrió que las palabras pueden ser muy poderosas y pueden cambiar el mundo si se usan adecuadamente. Además, aprendió la importancia de la perseverancia y el esfuerzo, y de nunca darse por vencido en la búsqueda de algo importante.

Y así termina la historia de Oliver y su viaje a través del país de Palabrvia, donde aprendió la importancia de las palabras